



El intento de golpe de Estado contra el Gobierno venezolano legítimamente constituido, que se viene fraguando desde hace tiempo y ha tomado mayor fuerza al inicio de este año; ha colocado a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en el centro del debate, lo cual a todas luces no es conveniente, toda vez que las diferencias políticas a lo interno de Venezuela deben ser resueltas mediante los mecanismos establecidos en la constitución nacional, y en ningún caso por la vía de la fuerza.

En este orden de ideas, el día de ayer pudimos observar un acto de extrema soberbia y terrible insensatez por parte del presidente de los estados unidos de Norteamérica, Donald Trump, al referirse a nuestro país. El tono y el contenido de sus declaraciones, permiten apreciar a simple vista la muy peligrosa actitud de quien lamentablemente dirige los destinos de una potencia militar, que en su desmedido afán imperial, ha venido orquestando un plan intervencionista en contra de la nación.

En tal sentido es imperativo reiterar ante el mundo, que estamos en presencia de una escalada que ha recurrido al método de la guerra híbrida, para asfixiar la economía imponiendo un bloqueo económico y financiero, con lo cual se persigue generar ingobernabilidad, caos y anarquía. Sabemos bien, que su verdadero propósito no es otro, que adueñarse de las riquezas nacionales.

Resulta insólito que violando flagrantemente las normas elementales del derecho internacional, se pretenda impartir órdenes a los militares venezolanos, promoviendo o alentando un enfrentamiento con sus connacionales bajo el pretexto de la “**ayuda humanitaria**”. Imaginemos por un instante, como se vería a algún gobernante pidiendo a las tropas

estadounidenses, que desconozcan a su Comandante en Jefe y desobedezcan su autoridad.

No se concibe que las Fuerzas Armadas de cualquier país, incluyendo a la de los Estados Unidos de Norteamérica, reciban amenazas de la forma grosera e insolente que lo ha hecho el presidente Donald Trump, intentando además chantajearnos con una supuesta amnistía al tiempo que procura intimidarnos con la coerción.

Definitivamente el presidente Donald Trump ignora por completo el carácter eminentemente bolivariano, antiimperialista y profesional de nuestra institución, que desde hace ya varias décadas se ha constituido en garante de la democracia, siempre estrictamente apegada a la constitución y las leyes de la república, con base en las cuales se materializó la elección, a través del voto popular, del ciudadano Nicolás Maduro Moros, como Presidente para el periodo 2019 – 2025, a quien, los generales y almirantes, oficiales superiores, oficiales subalternos, tropas profesionales y tropa alistada; todos soldados y soldadas de la patria, reiteramos irrestrictamente obediencia, subordinación y lealtad.

La Fuerza Armada Nacional Bolivariana jamás aceptará órdenes de ningún gobierno o potencia extranjera, ni de autoridad alguna que no provenga de la decisión soberana del pueblo, y permanecerá desplegada y alerta a lo largo de las fronteras, como lo ha ordenado nuestro comandante en jefe, para evitar cualquier violación a la integridad de su territorio.

Las amenazas, el chantaje y la coerción, no fragmentarán nuestra unidad y fortaleza moral, pues no somos mercenarios que se venden al mejor postor; somos los dignos herederos de Bolívar, Zamora y Chávez, y fieles a sus principios, defenderemos los más sagrados intereses del pueblo venezolano; su libertad, su soberanía e independencia.

“CHÁVEZ VIVE... LA PATRIA SIGUE”

“INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA...

VIVIREMOS Y VENCEREMOS”

“EL SOL DE VENEZUELA NACE EN EL ESEQUIBO”

“LEALES SIEMPRE, TRAIADORES NUNCA”

VLADIMIR PADRINO LÓPEZ

GENERAL EN JEFE